

Algunos medios cristianos han dado por buena la autenticidad de la "fe evangélica" de Megan Fox, tras unas declaraciones suyas a la revista *ESQUIRE*, pero una lectura honesta de dicha entrevista muestra a la bella actriz estadounidense inmersa en una lucha espiritual de final incierto, contradictoria, insegura e indecisa.



La actriz **Megan Fox** en la portada de Esquire que sale a la venta en los próximos días

(Redacción, 18/01/2013) La popular actriz estadounidense, **Megan Fox**, ha concedido [una entrevista a la revista Esquire](#)

-que saldrá publicada en el número del mes de febrero- en la que afirma, entre otras cosas, haber sido “bautizada en el Espíritu Santo a los 8 años” y que “desde entonces habla en lenguas”

[\[1\]](#)

Algunos medios cristianos se han hecho eco de tales afirmaciones, dando por buena la autenticidad de su fe evangélica. Sin embargo, una lectura honesta de la entrevista muestra a la protagonista de “Transformers” (2007) inmersa en una lucha espiritual de final incierto,

contradictoria, insegura e indecisa.

La entrevista pone en duda que la actriz pueda conseguir su declarado deseo de “contener su *sex appeal*”, antes de que termine “quemándola”.

“Ella ha tratado de **escapar de su destino como *objeto sexual*** [...]. Más que dejar que su *sex appeal* la abraze, ella está **tratando de contenerlo, de canalizarlo, haciendo que trabaje para ella**, no para otros. Habrá que ver si eso es posible”.



La bella actriz sabe que ~~se vive de su~~ **quiere cambiar eso...(O eso dice...)**

| FOTO

Fox dice, además, que no quiere seguir el camino de divas como **Marilyn Monroe, Lindsay Lohan**, o **Britney Spears**

. “¡No soporto las pastillas ni me gusta beber!”-dice, porque “No me gusta perder el control”. Por eso prefiere como modelo a Ava Gardner, porque según ella – a diferencia de aquellas- “tenía el control sobre ella misma y sobre los demás”.

SU EXPERIENCIA CON EL ESPÍRITU SANTO: “ES COMO EL VUDÚ”

Criada en una familia de fe cristiana Pentecostal, del estado de Tennessee, la popular actriz afirma creer en Jesús, haber recibido “el bautismo del Espíritu Santo a los ocho años de edad” y que “dese entonces habla en lenguas”.

Fox describe así su experiencia con el Espíritu Santo:

“Es como una gran corriente de electricidad sobre mi cabeza (...) Entonces, todo mi cuerpo se llena de esta corriente eléctrica, y comienzo a hablar pero sin pensar o entender lo que digo... Las palabras salen de mi boca y no lo puedo controlar... es un lenguaje que sólo Dios entiende. Es la lengua que se habla en el cielo”.

Sin embargo, la comparación que hace de esa experiencia **con el vudú**, resulta cuando menos desafortunada:

*“La energía es tan intensa en la habitación”, dice ella, “que se siente como que **cualquier cosa puede suceder***

*. Ellos van a odiar que lo compare con esto, pero ¿has visto alguna vez imágenes de **una reunión de la santería o alguien haciendo vudú***

? ¿Sabes cuán palpable es la energía? Lo que está pasando ahí es de verdad” (Sic).

Fox también revela que acostumbra ir a la iglesia y **que vive una lucha constante con la fama**, por temor a que ello afecte a otros aspectos de su vida. “**Es difícil ser**

visto por millones como un objeto sexual

”, dice, por lo que ha elegido

“interpretar personajes diferentes a la típica chica sexy”

.

LA TÁCTICA DEL AVEZTRUZ

“...

su perfecto cuerpo

“bomba”, es lo que hace **paga sus cuentas, y ella lo sabe**

En la iglesia dice sentirse segura y a salvo de su inseguridad: “Debes entenderlo. Allí me siento segura. **Me educaron para creer que tú vives segura en las manos de Dios. Pero no me siento segura conmigo misma**”, confiesa.

Quizás por esa inseguridad, Megan Fox teme ser más famosa e intenta *escapar* a esa búsqueda que, no obstante, **no puede abandonar del todo**

.

“Su agente tiene que rogarle que se lea los guiones y se someta a las sesiones fotográficas de las revistas, para que no se pierda o se olvide. Su cuerpo, **su perfecto cuerpo “bomba”, es lo que hace dinero y paga sus cuentas**, y ella lo sabe.

Es posible que quiera olvidarlo, pero no puede renunciar a ello del todo

. En lugar de eso,

escapa

”- revela

Esquire

.

De hecho, las fotografías que acompañan a la entrevista no animan a pensar que la actriz esté haciendo “progresos notables” en esa intención de deshacer su imagen de *sex symbol*. ¡Más bien parecen dirigidas a aumentarla!

CREER... ¿EN LO QUE SEA?

La entrevista concluye con algunas frases sueltas de la bella actriz, que desilusionarán a los creyentes bien intencionados que anhelan encontrar a cristianos famosos y comprometidos en Hollywood. No es que no pueda haberlos..., pero parece evidente que **no es oro todo lo que reluce** :

*"Me gusta creer. Creo que en todos estos mitos irlandeses, como **duendes**. No es la olla de oro, no los duendes Lucky Charms. Pero tal vez había algo en el sentido tradicional? Creo que esto venía de algún lugar distinto de la gente de imaginación..."*

*"Todos debemos creer en duendes. **Soy una persona creyente...**"*

"Tú y yo somos los seres humanos, esto no es todo. Esto no puede ser, porque somos tan decepcionantes..."

*"Yo **creo en los extraterrestres...**"*

“Soy un niño en mi espíritu, y yo quiero creer en cuentos de hadas...”

EN EL OJO DE LA AGUJA

“Es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja que para un rico entrar en el reino de Dios”, dijo el Maestro de Galilea [\[2\]](#) al ver cómo aquel joven rico se alejaba de él con tristeza.

¿Se encuentra Megan Fox *trabada* en el ojo de la aguja? La entrevista de *Esquire* revela las contradicciones e inseguridades de alguien que “quiere, pero no puede...”.

Ojalá que Megan gane esa lucha contra su propia naturaleza. “Es difícil”, dijo Jesús, porque en el camino de entrada al reino de Dios hay una cruz con nuestro nombre... Una cruz **ineludible**.

Difícil... pero –también dijo el Señor- “Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios”.

Fuente: Actualidad Evangélica

[1] Se refiere a la práctica – habitual en la mayoría de las iglesias pentecostales y carismáticas - de uno de los dones (“carismas”) del Espíritu Santo, descrito en la carta a los Corintios, en la Biblia.

[2] San Lucas 18:15-27- La Biblia